



# En-claves de paz

Boletín No. 4

Mayo 29 de 2023



Instituto de  
Estudios  
Interculturales  
UNIVERSIDAD  
JAVERIANA cali



Valle  
Invencible



GOBERNACIÓN  
VALLE DEL CAUCA  
Secretaría de Paz Territorial  
y Reconciliación



OBSERVATORIO  
para LA PAZ  
VALLE



# Protesta social en el Valle del Cauca

## Editorial

La protesta social es considerada un **derecho fundamental** reconocido nacional e internacionalmente. Se identifica como un medio legítimo para la reivindicación de derechos y “se entiende como el conjunto de derechos fundamentales de: 1) Asociación o reunión pacífica; 2) Libertad de expresión, y 3) Huelga y otras garantías relacionadas, en la ejecución de circunstancias específicas de tiempo, modo y lugar.” (Fundación Ideas para la Paz, 2018). Para esta edición de En-Claves de Paz, nos centraremos en la protesta social en el Valle del Cauca.

El pasado **28 de abril**, se cumplió el segundo aniversario de las jornadas de manifestaciones públicas en contra de algunas políticas del Gobierno Nacional, conocidas como estallido social o **Paro Nacional**. El Valle del Cauca y la ciudad de Cali fueron el epicentro de la protesta social, teniendo como resultado tanto diversas formas de manifestaciones pacíficas como también de bloqueos viales y expresiones de violencia por parte de los manifestantes y la Fuerza Pública.

Dos años después de estos eventos, en el departamento y en Cali, se continúan evidenciando las consecuencias que dejaron los tres meses que duró el estallido social. Consecuencias tanto en infraestructura (afectaciones a estaciones de transporte público, establecimientos comerciales, vehículos particulares) como también en términos de reconstrucción del tejido social y la reconciliación entre los distintos sectores de la sociedad. Igualmente, se mantienen las demandas de la ciudadanía por la protección a líderes y lideresas sociales, la garantía

de los derechos humanos, la implementación del Acuerdo de Paz, la reforma a la Policía Nacional, la aprobación a las reformas presentadas por el Gobierno Nacional, entre otras.

Desde el Departamento del Valle del Cauca y la Secretaría de Paz Territorial y Reconciliación se ha impulsado el diálogo en pro de la reconciliación. La Secretaría de Convivencia y Seguridad Ciudadana y la Secretaría de Paz Territorial y Reconciliación han trabajado por la protección y garantía de los derechos humanos. Se ha dinamizado la comisión de derechos humanos del **Consejo Departamental de Paz, Reconciliación y Convivencia**, en la cual se apoyará el Plan de Acción Social propuesto por los consejeros. A su vez, se continúa el compromiso con el Comité de garantías de derechos humanos con la Universidad del Valle, el impulso por la construcción de la paz urbana en conjunto con distintas organizaciones de la sociedad civil, la participación en la Mesa Territorial de Garantías y la aprobación del Plan de prevención y protección de las víctimas del conflicto armado.

Colombia se encuentra en un contexto de polarización y discusión de las problemáticas de las comunidades en los territorios. Es fundamental comprender que la garantía de la protesta social y la protección de los derechos humanos es necesaria para construir una sociedad más justa y en paz. Se hace imperativo escuchar las necesidades y clamores de todos los sectores de la ciudadanía, impulsar el diálogo y alcanzar consensos. Es compromiso de todos los ciudadanos contribuir a que hechos de violencia como los ocurridos en el contexto del

estallido social no vuelvan a suceder. Seguiremos apostándole a una sociedad reconciliada y en paz.

## ORLANDO RIASCOS OCAMPO

*Secretario de Paz Territorial y Reconciliación*

### Movimientos sociales y acciones colectivas por la paz en el Valle del Cauca

Para esta entrega, queremos lanzar una reflexión sobre el momento actual que vive el país y lo que esto significó y significa para la región. El contexto social y político actual ha dado un viraje evidente. Las estrategias, visiones y propuestas estatales se han transformado y son parte de una articulación que canaliza los repertorios o formas de lucha de los diferentes movimientos sociales en Colombia. Bajo ese panorama, cabe preguntarnos por las condiciones de la protesta social en Colombia: ¿han cambiado? ¿habrán mutado los objetivos de las movilizaciones y acciones colectivas?

Podemos situar, desde el marco conceptual, los hitos principales dentro de los movimientos sociales. En primer lugar, los **“Nuevos Movimientos Sociales”**<sup>1</sup>, que canalizan las acciones colectivas y diversas articuladas desde la protesta social en búsqueda de un fin común. Como segundo elemento, es clave mencionar la conceptualización de **“movimientos populares”**<sup>2</sup> que da cuenta de la clase como múltiples sectores, vinculando los procesos “SIN”, sin-salud, sin-educación, sin- trabajo. Sumado a esto, los movimientos sociales vinculados a los procesos de luchas étnico-territoriales han situado la reflexión desde las fronteras urbano-rurales y esquemas redistributivos y representativos.

## Democracia



Bajo estas perspectivas, hay una riqueza sectorial de actores sociales y procesos colectivos que permite reconocer diversas acciones en respuesta al ordenamiento social en Colombia y disputan el orden político, económico y cultural. Sin embargo, la movilización social desde los sectores sociales va más allá de un grupo de intereses o de presión política; “Es un fenómeno que cuestiona los modelos culturales y el modo de uso social de los recursos, polemizando con las orientaciones generales de la sociedad” (Jiménez & Echeverri, 2012).

Las **formas de disputar** el orden, de buscar las alternativas o poner en práctica los “repertorios” o acciones dentro de los movimientos sociales pasan por el carnaval, performance, acciones simbólicas o festivales, acciones novedosas, cortas y ruidosas; así como mítines, asambleas, marchas o cese de actividades, pero también se dan los espacios de participación, diálogo y negociación en los que se les permite incidir en políticas públicas. De manera orgánica, se adelantan discusiones y reflexiones que permiten cualificar posturas y formarse para “enfrentar” al contradictor.

En **Colombia**, los movimientos sociales se han visto afectados por la violencia ejercida en el marco del conflicto armado interno, como lo plantea la Comisión de la Verdad (2022):

“Conforme el conflicto armado se agudizó y numerosos territorios se convirtieron en zonas de disputa entre la insurgencia y la contrainsurgencia, cada vez fue más difícil, en estos lugares, declararse población civil no involucrada. La constricción comunitaria se convirtió en una forma de presionar a líderes sociales y comunidades, de criminalizar y estigmatizar a movimientos sociales” (p. 36)

Por lo tanto, los **movimientos sociales** están inmersos en el conflicto social, en la dinámica de acción-reacción y respuesta opositor al sistema dominante, constituyendo una coalición, de acuerdo con su agenda de reivindicaciones, “articula la política con lo social y la búsqueda por resolver necesidades con la búsqueda por definirse como sujeto liberado” (Jiménez & Echeverri, 2012).

Para el caso del **Valle del Cauca**, se pueden reconocer para la última década acciones colectivas de movilización social como el Paro Cívico de Buenaventura en el año 2017, el Paro Nacional

<sup>1</sup> Fundamentadas en Touraine, Habermas y Melucci.

<sup>2</sup> Recogida principalmente por Leopoldo Múnera.

Estudiantil en el año 2018, la Minga Campesina, Étnica y Popular del año 2019 y el Paro Nacional del año 2021, aunque cada uno con una reivindicación diferente, el último, por su envergadura, permitió la articulación de agendas sectoriales, por lo que su impacto fue paralizar el departamento y su capital, Cali.

Hay una característica fundamental de los movimientos sociales en Colombia y es la **acción colectiva por la paz**, que durante décadas ha estado presente en las agendas sociales y comunitarias, en donde muchos de ellos se autodenominan como víctimas. García (2005) evidencia que existen cuatro formas en las que se han desarrollado campañas/acciones por la paz en el país: educando, organizándose, actuando políticamente y, protestando y resistiendo.

Entre tanto, hay un abanico fundamental de movilizaciones y movimientos sociales dirigido a acciones por la paz o construcción de paz presentes en muchos niveles de la sociedad: comunitario, institucional, empresarial, como elemento fundamental para superar la violencia estructural, simbólica y cultural que ha generado desigualdades.

El contexto actual de reivindicaciones llevadas al sector público, por la naturaleza del gobierno del presidente Petro, ha permitido develar la delgada línea entre ser la oposición desde los movimientos sociales (tan presente en los gobiernos anteriores) y ser poder o ejercer el poder (pues ahora varios liderazgos son participantes en muchas decisiones de corte público que impacta a la sociedad, en general). Podríamos afirmar que estamos ante una nueva lógica de movimientos sociales y acciones colectivas, que emergerán durante los siguientes cuatro años.

Por supuesto, no quiere decir que estén alineados a las decisiones gubernamentales, pero que sí es una oportunidad clara para materializar la agenda social y comunitaria, sin perder la acción crítica en muchos territorios. Cobran sentido, en el marco de la apertura a la política pública de Paz Total, las preguntas sobre los diversos repertorios y procesos por la paz, pues existe aún la tarea trascendental de articular esfuerzos y potencializar vínculos comunitario-institucionales-empresariales.

La **paz** sigue en disputa y cambia en la medida en que la sociedad va asumiendo la responsabilidad compartida por lograrla y mantenerla vigente, en el momento de superar diferencias y ubicar los elementos comunes que permitan avanzar en convivencia y reconciliación. Las acciones colectivas por

la paz evidencian el abanico de agendas de los Movimientos Sociales, que en este momento deben hacer el tránsito de denuncia y protesta, por el de propuesta y construcción.

### Bibliografía

CEV (2022). Hay futuro si hay verdad. Informe Final. Consultado en:

<https://www.comisiondelaverdad.co/hallazgos-y-recomendaciones>

García, M (2005). Repertorio de acciones colectivas en la Movilización por la paz en Colombia (1978-2003). Consultado en: [https://revistacontroversia.com/index.php/controversia/article/view/276/pdf\\_69](https://revistacontroversia.com/index.php/controversia/article/view/276/pdf_69)

Jimenes & Echeverri (2012). Movimientos Sociales: Lugares de lucha y construcción de sujeto. Agora USB Vol 13. Consultado en:

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1657-80312013000100004](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-80312013000100004)

---

## Dos años del Paro Nacional: Impactos positivos en la niñez y jóvenes de Siloé

Después de dos años transcurridos desde el **Paro Nacional**, la sección de procesos sociales resalta la labor de las organizaciones comunitarias del Valle del Cauca orientadas al empoderamiento de los jóvenes del departamento. Empoderamiento encaminado al fortalecimiento de sus capacidades de interlocución para materializar parte de sus demandas e intereses, especialmente, respecto a oportunidades económicas y de empleo, pero también, respecto al robustecimiento de procesos comunitarios que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de las familias vallecaucanas.

Ejemplo de lo anterior es la fundación **Semillitas Somos Todos**, dispuesta a apoyar a familias vulnerables, principalmente a madres cabeza de hogar del barrio Siloé en la ciudad de Cali, a través de la ocupación de sus hijos con actividades extracurriculares en sus tiempos libres y/o tras la ausencia de su vinculación al sistema educativo.

Tal como explica su representante legal, Raquel Rodríguez, la fundación está orientada a impartir actividades extracurriculares a niños y niñas entre los **2 y los 14 años de edad**, para evitar su exposición a los peligros de la calle, mientras se logra, en algunos casos (como niños migrantes), formalizar su ingreso a la educación formal, así como a realizar acompañamiento cuando no están en el colegio, permitiendo un mejor uso del tiempo libre.

Esto, además de evitar un riesgo en el corto plazo, contribuye con la formación de futuros jóvenes capaces de tramitar de manera integral sus demandas, intereses y necesidades, generar impactos positivos para su desarrollo personal y social, y potenciar sus habilidades y destrezas.

**Semillitas Somos Todos** nació posterior al estallido social y gracias a la labor adelantada por Raquel, la cual consistió, entre muchas actividades, en acompañar y cuidar hijos/as de personas pertenecientes a la primera línea de Siloé, en vista, además, de la alternancia educativa que se tenía en ese momento debido a las condiciones de salud pública. Tal como ella cuenta, la fundación empezó a consolidarse por su interés de prestar una ayuda a quienes de manera directa e indirecta sufrieron la violencia en el marco de las movilizaciones, pero gracias también a su relacionamiento con diferentes sectores, personas y grupos de trabajo que donaron recursos, lo que permitió consolidar la mesa solidaria y, pasado el tiempo, materializar su sueño de constituirse legalmente como fundación.

Actualmente, las labores se desarrollan en el Centro Cultural de Brisas de Mayo, con alrededor de 35 niñas y niños de base, los cuales son estimulados por madres voluntarias y profesionales de diferentes universidades de la ciudad, a través de actividades de motricidad fina (uso de plastilina, manualidades, etc.), y gruesa (actividad física).

Desde la perspectiva de Raquel, este tipo de actividades organizativas y comunitarias han contribuido para que las personas participantes de las primeras líneas en Cali pudieran ser escuchadas y, por tanto, tenidas en cuenta en escenarios y programas institucionales y de participación local. Pues las movilizaciones sociales son los potencializadores de grandes cambios que pueden contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de muchas personas, como en efecto sucedió. Además, considera que otra forma de mejorar los canales de comunicación/participación entre la juventud y el Estado, y a raíz de lo sucedido en el Paro de 2021, es a través de un llamado a las partes en conflicto para promover el diálogo, y, por ende, la reconciliación.

Lo anterior, teniendo en cuenta que, para Raquel, la justicia social se consolida por medio de llamados recíprocos y justos de parte de la institucionalidad... “con los jóvenes toca sentarse a hablar y entender cuáles son sus intereses y necesidades,

acercarse a su situación para que la relación pueda mejorar. Hay que saber cómo llegarles... se deben generar canales de comunicación entre la Fuerza Pública y los jóvenes, que sea algo de parte y parte, debe haber perdón y reconciliación mutua”.

Para finalizar, Raquel invita a la institucionalidad a reflexionar acerca de los procesos organizativos como los que ella desarrolla, que permitan, por ejemplo, la articulación de las prácticas universitarias (de profesionales en primera infancia, fisioterapia, fonoaudiología, terapia ocupacional, etc.), en instancias como **Semillitas Somos Todos**, teniendo en cuenta el trabajo voluntario que ella y demás madres cabeza de hogar realizan sin retribución económica.



## EL ESTALLIDO: ARTE, CULTURA Y MEMORIA.



En conmemoración del estallido social del 28 de abril de 2021, se realizó la segunda versión del Estallido Gráfico, el cual busca preservar la memoria a través del arte y la cultura. Las actividades culturales que adelantaron los diferentes colectivos incluyeron conversatorios, recitales poéticos, estampados, talleres, ollas comunitarias, siembra de árboles, bicirrecorridos, exposiciones artísticas y ejercicios de memoria con los familiares de las víctimas.

Foto: Redes sociales. Estallido Gráfico 2.

Estas actividades se llevaron a cabo entre el 26 de abril y el 3 de mayo, en los diferentes puntos de resistencia de Cali, como también en el Centro de Paz Urbana de la Arquidiócesis de Cali y el Banco de la República.

**Propuestas, sugerencias y/o comentarios:**  
Escríbenos al correo electrónico  
[observatorioparalapaz@valledelcauca.gov.co](mailto:observatorioparalapaz@valledelcauca.gov.co)

## Agradecimientos

Instituto de Estudios Interculturales (IEI), Pontificia Universidad Javeriana Cali.

Raquel Rodríguez.

Foto portada tomada de Freepik: Imagen de [https://www.freepik.es/foto-gratis/personas-seguras-cartones-espacio-copia\\_8683659.htm#page=2&query=social%20protest&position=19&from\\_view=search&track=ais](https://www.freepik.es/foto-gratis/personas-seguras-cartones-espacio-copia_8683659.htm#page=2&query=social%20protest&position=19&from_view=search&track=ais)>Freepik</a>

Foto editorial tomada de Freepik: [https://www.freepik.es/foto-gratis/primer-plano-multitud-manifestantes-brazos-levantados-manifestandose-calles\\_26391250.htm#query=democracy&position=2&from\\_view=search&track=location\\_fest\\_v1](https://www.freepik.es/foto-gratis/primer-plano-multitud-manifestantes-brazos-levantados-manifestandose-calles_26391250.htm#query=democracy&position=2&from_view=search&track=location_fest_v1)>Imagen de Drazen Zigic</a> en Freepik

## Créditos

Clara Luz Roldán González, gobernadora del Valle del Cauca.

Orlando Riascos Ocampo, secretario de Paz Territorial y Reconciliación del Valle del Cauca.

## Redacción

**Instituto de Estudios Interculturales (IEI), Pontificia Universidad Javeriana Cali.**

Katerine Alejandra Duque Duque  
Edilberto Vergara

### **Observatorio para la Paz del Valle del Cauca**

Laura Murgueitio Bustamante  
María Isabel Cajas  
Melissa Ramírez  
Daniela Manrique Salazar